



## Capítulo 1997

### Combatiendo con Kelan (3)

"Joder, nunca he conocido ni oído hablar de nadie que se acerque siquiera a ser tan monstruoso como tú", murmuró Kelan, después de enterarse de que Yuan apenas estaba mostrando todo su potencial, aún así era capaz de hacer que un Inmortal Verdadero se sintiera impotente, siendo él solo un mortal.

"Sabes, deberías unirte... No, te lo contaré más tarde."

Kelan procedió a respirar profundamente, antes de aumentar aún más su cultivo, entrando en el primer nivel de la Ascensión de Dios.

"¿Y bien? ¿Crees que podrás con el reino de la Ascensión Divina?", le preguntó a Yuan con una sonrisa provocativa.

"No lo sabremos hasta que lo intentemos", dijo Yuan.

"¡Entonces allá voy!"

Kelan dio el primer paso, y ambos se enfrentaron poco después. Sin embargo, a pesar de estar en el reino de la Ascensión Divina, Kelan no usó su Qi Celestial para atacar directamente a Yuan, sino que lo usó para fortalecer su propio físico.

Sin embargo, incluso con el poder del Qi Celestial, Kelan solo se encontró a la par de Yuan, quien todavía estaba usando solo su físico.

"¿Por qué no peleamos en serio ahora? Puedes usar todo tu cultivo, y yo haré lo mismo", sugirió Yuan después de miles de intercambios.

"¡No me culpes si algo sale mal!", respondió Kelan, mientras desataba todo su cultivo en el quinto nivel del reino de la Ascensión Divina.

Yuan ya no se contuvo y su cuerpo se llenó de Qi inmortal.

¡Las artes astrales del Dios de la Guerra!

Yuan activó las Artes Astrales del Dios de la Guerra, controlando perfectamente el tamaño del avatar, para que fuera apenas un poco más grande que su propio cuerpo.





Como Kelan peleaba con los puños, Yuan decidió no usar un arma y continuó peleando con sus manos desnudas.

Cuando volvieron a chocar, la fuerza de sus golpes fracturó el espacio a su alrededor, enviando grietas que se ondularon por el aire, aunque las grietas se repararon rápidamente.

"¡JAJAJAJA!", rugió Kelan de alegría, mientras intercambiaba golpes con Yuan, con los ojos expectantes.

¡Esto es! ¡Esta es la clase de pelea entre hombres que tanto ansiaba!

Kelan era principalmente un refinador físico, habiendo perfeccionado su físico al máximo. Pocos cultivadores podían rivalizar con él en destreza física, lo que hacía que batallas, como la que ahora enfrentaba con Yuan, fueran extremadamente raras. E incluso cuando tales encuentros ocurrían, nunca lo dejaban satisfecho, ya que sus oponentes caían demasiado rápido como para representar un verdadero desafío.

¡Nunca imaginé que viviría una batalla así con un mortal! ¡Eres realmente excepcional, Yuan! ¡A este paso, podría perderme e intentar matarte!

Yuan sonrió ante sus palabras y dijo: "¿Matarme? ¡Me gustaría verte intentarlo!"

La batalla entre Yuan y Kelan se prolongó sin tregua durante casi un mes. En los últimos días, Kelan desató todo lo que tenía, luchando con intención de matar.

Pero por mucho que presionara, lo máximo que podía lograr era arrancarle algunas extremidades, heridas de las que Yuan se recuperó rápidamente.

Al final, Kelan quedó tendido en el suelo, con el pecho subiendo y bajando por el cansancio, mientras miraba fijamente el blanco infinito, con expresión aturdida, atrapado entre la incredulidad y el asombro.

Yuan estaba sentado en el suelo, con todo el cuerpo empapado en sudor. Sin embargo, respiraba con calma y su cuerpo aún rebotaba de fuerza.

Mientras que Kelan parecía como si hubiera corrido una maratón, Yuan, en contraste, parecía como si simplemente hubiera trotado tranquilamente por el parque.





"¿El Físico Inmortal Dorado también te otorga resistencia ilimitada?", preguntó Kelan de repente.

-No, eso es otra cosa.

"¿Algo más...? ¿Cuántos secretos esconde ese pequeño cuerpo tuyo?"

"¿Quién sabe?", respondió Yuan encogiéndose de hombros con indiferencia.

Quizás haya sonado evasivo, pero en realidad, él genuinamente no tenía la respuesta.

"¿Por fin terminaron?", gritó Wang Ming mientras él y los demás se acercaban.

Ninguno de ellos se había ido durante la larga batalla, que duró todo un mes: habían permanecido allí desde el principio hasta el final, con los ojos fijos en cada enfrentamiento e intercambio.

Y sólo con observar, cada uno de ellos adquirió nuevo conocimiento, avanzando en su comprensión e incluso fortaleciendo su propio cultivo en el proceso.

"Lo siento, no tenía intención de quitarte tanto tiempo", le dijo Kelan a Yuan.

Él negó con la cabeza y dijo: "No, está bien. Yo también necesitaba tiempo para adaptarme a mi nueva condición".

Te quedarás en la secta, ¿verdad? Te prepararé un lugar.

—No hace falta. Puedo vivir con Meixiu o Lulu. —Se giró hacia ellas y continuó—: ¿Están de acuerdo?

¡Claro! ¡De hecho, iba a hacer esa sugerencia! —dijo Chu Liuxiang.

Meixiu asintió rápidamente en señal de acuerdo.

"Bueno..."

Justo cuando Kelan se levantó y se preparaba para irse, Yuan lo detuvo de repente.

"Espera un minuto."

"¿Que?"

"No rechaces esto."





Yuan se tocó la frente, haciendo surgir un orbe brillante. Con un ligero movimiento del dedo, casi como si lanzara un moco, lanzó el orbe por los aires, impactando a Kelan de lleno entre las cejas.

Kelan confió en Yuan y no resistió la oleada de información que inundaba su mente.

—¿¿¿ESTO ES?!?! —gritó con la voz temblorosa por la sorpresa, como si acabara de ver un fantasma. Su expresión se retorció de incredulidad, con los ojos abiertos y llenos de asombro absoluto.

Yuan sonrió y dijo: "No te preocupes, es real. Considéralo un regalo por cuidar a mis amigos durante los últimos años".

Después de tomarse un momento para procesar la información que Yuan había compartido con él, Kelan de repente cayó de rodillas y se inclinó sin dudarlo.

"Por favor", dijo con profunda reverencia, "permíteme llamarte Padre".

"¿Qué demonios?" Shi Lang y los demás lo miraron con los ojos muy abiertos, preguntándose qué le habría dado Yuan a Kelan para que actuara así.

"Rechazado." Yuan se negó con calma.

"Entonces, ¿qué hay de Joven Maestro?"

—No. No quiero oír eso de ti. Sigue tratándome con normalidad.

"¡Como ordenes!" gritó Kelan, antes de ponerse de pie de un salto.

Se giró para mirar a Meixiu y a los demás y dijo: "Me aislaré por un tiempo. Mientras tanto, pueden entrenar o tomarse un descanso. Todos se lo merecen".

Luego, como un niño feliz con un juguete nuevo, se alejó saltando, sonriendo de oreja a oreja.

